

RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO PRODUCTIVO Y TECNOLÓGICO

ANABEL MARIN*

Las industrias de recursos naturales (RN) tienen un fuerte peso en la canasta exportadora de la mayoría de los países de América Latina. Durante años se consideró que estas industrias poseían bajo potencial para contribuir a un proceso de aprendizaje, encadenamientos, progreso técnico y, por lo tanto, de desarrollo. Sin embargo, estas ideas que dominaron la literatura del desarrollo, al menos desde los años 40 y 50, cuando Prebisch y Singer escribieron al respecto, han empezado a ser cuestionadas con base en dos tipos de argumentos.

El argumento más tradicional es que aunque son muchos los ejemplos de países que han encontrado difícil aprovechar sus recursos naturales para desarrollarse, hay también casos de experiencias exitosas en la historia del desarrollo que no pueden ignorarse. Se cita como ejemplo típico a países como EE.UU., los nórdicos, y Australia entre otros. Se sostiene, luego en base a estos casos, que lo importante no es tanto qué tipo de industrias son las que dan inicio a un proceso de crecimiento y desarrollo, sino más bien qué instituciones se construyen alrededor de estas industrias, las que pueden favorecer más o menos el proceso de crecimiento, acumulación y encadenamientos.

Otro argumento más reciente, sostiene que, aunque algunos países hayan podido aprovecharlas, las industrias de RN no han sido las de mayor potencial para contribuir al desarrollo en el pasado. Sin embargo, esto ha cambiado recientemente con las profundas transformaciones de mercado, institucionales y tecnológicas que estamos experimentando, todas disparadas por la difusión masiva de las tecnologías de la información que ha revolucionado no solo la economía, sino también los modos en el que se resuelven una infinidad de problemas socialmente. En esta transformación el potencial de todas las industrias ha cambiado, siendo las más dinámicas ahora las que pueden aprovechar las oportunidades abiertas por las tecnologías de la información para el desarrollo de nuevos productos y procesos, y las industrias de RN lo están haciendo. Además, si, como todo indica, las tecnologías que van a liderar la próxima revolución tecnológica son la biotecnología y los nuevos materiales –ambas muy vinculadas al manejo y acceso a RN–, es muy probable que estas industrias se vuelvan más dinámicas.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET)/ Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT) / Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Callao 353, 3er piso B, Ciudad de Buenos Aires, Tel.: (5411) 4373-3714, a.i.marin@fund-cenit.org.ar

En este escenario resulta esencial preguntarse qué debería hacerse en países como Argentina para aprovechar sus recursos naturales y la experiencia ganada en su manejo. Para esto es necesario entender mejor el nuevo escenario al que nos dirigimos, y el punto de partida en el que estamos como país en términos de instituciones y conocimiento. También resulta fundamental entender hasta qué punto las actividades de RN en la región ya están encaminando una transformación hacia mayores niveles de innovación y encadenamientos y cómo profundizar estas trayectorias.

Los dos artículos que integran este *dossier* –uno referido al caso de las empresas de semillas y el otro al mejoramiento bovino– contribuyen a despejar estos interrogantes. El primero analiza la evolución de la innovación en el sector de semillas, las nuevas oportunidades para crecer en esta actividad que están explotando las empresas argentinas y los desafíos que enfrentan. El segundo, las redes de conocimiento que se están formando asociadas al desarrollo bovino, y su impacto potencial en otras actividades.